

YOUUCAT

ÁLBUM

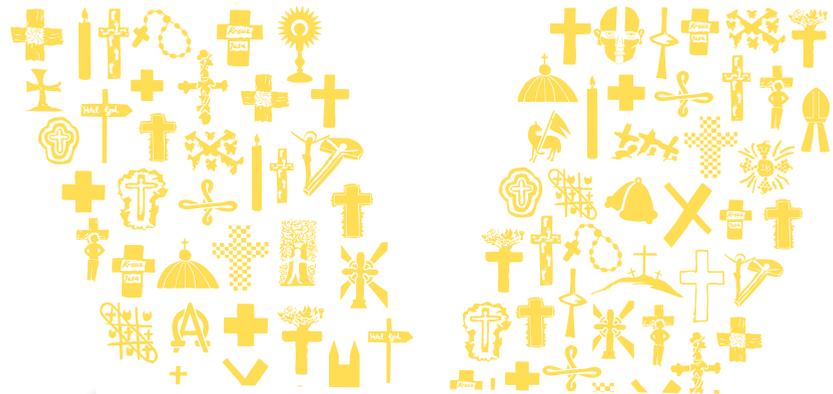
MI PRIMERA COMUNIÓN



YOUCAT

ÁLBUM

Mi Primera Comuni3n



Muchas felicidades
por tu Primera Comuni3n:



YOUUCAT

ÁLBUM

MI PRIMERA COMUNIÓN

Nico y Marta y la primera co....co.... comillón



Hola Nico, ¿qué es lo que más te ha gustado de preparar la primera comi... comisión?

Que nos dejaron probar el incensario. Fue súper guay. ¡Olía muy bien!



¿Y ya está? ¿No tienes ganas de hacer la comunión? Yo estaba deseando que llegara por fin el día de la primera colisión y estar en el altar...

Y recibir a Jesús. ¿Te refieres a eso?



¡Sí! Recibir al gran grandísimo Dios en mi boca y en mi corazón... Yo todavía no lo entiendo del todo.

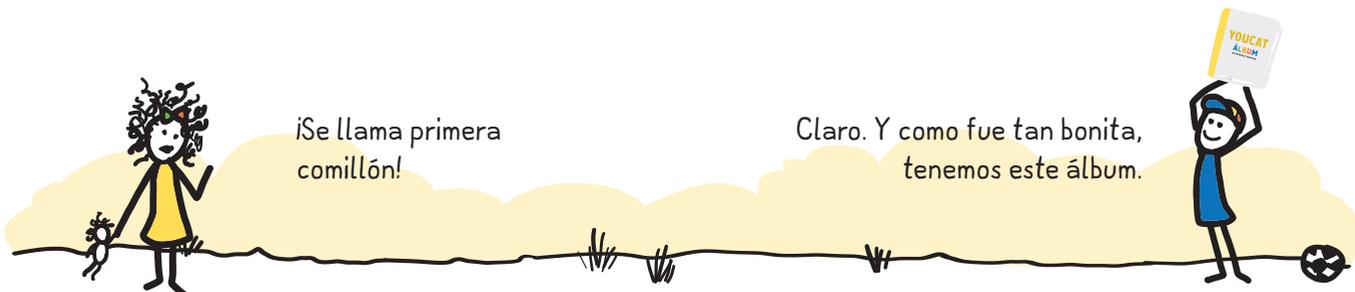
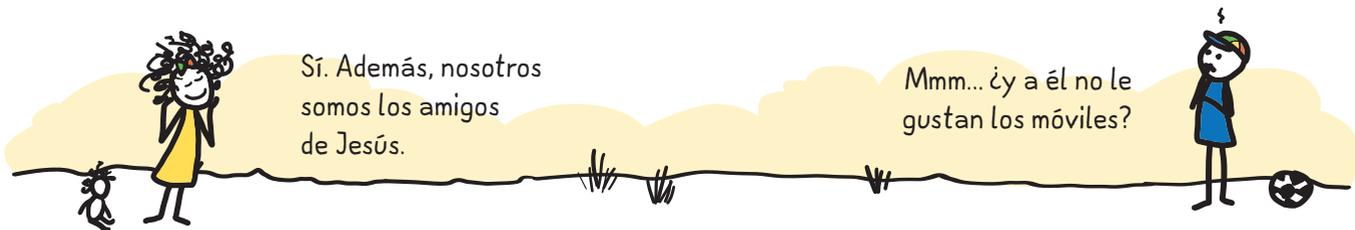
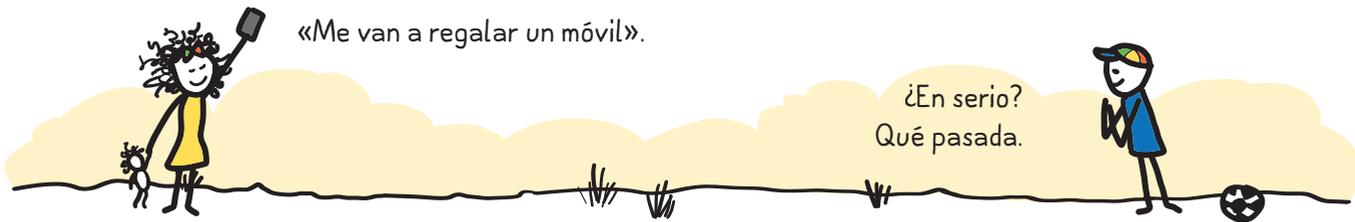
No se puede entender, Marta, ¡es el mayor misterio del mundo!



Nico, ¿sabes lo que me dijo Martina al oído mientras llevábamos las ofrendas al altar?

¡Ni idea!





YOUCAT
ÁLBUM



El Perfil de **JESÚS**

Nombre: Jesús de Nazaret

Madre: María

Padre adoptivo: José, el carpintero

Día de nacimiento: Navidad. Vosotros celebráis mi cumpleaños el día 25 de diciembre. A mí me parece bien. Casi todos los investigadores dicen que nací siete años antes de mí (7 a. C). ¡Me parece bien también! Lo más guay es que con mi nacimiento se inventó un calendario nuevo. ¿Lo sabías?

Lugar de nacimiento: Belén de Judea

Profesión: Carpintero/Ebanista

Idiomas: Lengua materna: arameo. Primera lengua extranjera: hebreo

Actividades al aire libre: Senderismo, vela, montañismo

Me gusta: Estar con niños, celebrar fiestas, a veces también estar solo, mis amigos, que me unjan los pies, curar enfermedades y perdonar pecados, hablar con mi padre del Cielo, hablar con la gente sobre Dios

No me gusta: Cuando mi pueblo se divide en grupos: los ricos y los pobres, los devotos y los no tan devotos... y se olvida de vivir como quiere Dios

La mayor experiencia de mi vida: Bueno, hay unas cuantas... Una genial fue cuando mi madre me pidió en una boda que convirtiera el agua en vino para que no se arruinara la fiesta... pero lo más increíble fue mi resurrección. ¡Estoy vivo!

Mi lema: «Cambiad ahora vuestra vida, porque Dios está muy cerca»

Lo que más me gusta de ti: ¡Que nos estemos conociendo mejor!

Aquí puedes
pegar una foto
tuya
2x3 cm

MI Perfil

Nombre: _____

Madre: _____

Padre: _____

Día de nacimiento: _____

Lugar de nacimiento: _____

De mayor quiero ser: _____

Idiomas que quiero aprender: _____

Actividades al aire libre: _____

Me gusta: _____

No me gusta: _____

La mayor experiencia de mi vida: _____

Mi lema: _____

Lo que más me gusta de Jesús: _____

Fotos de mis mejores amigos

A **Nico**
le encantan
las travesuras



Marta

se sabe los chistes
más graciosos del
mundo entero



La historia de cómo Jesús hizo un montón de amigos

Quizá pienses que Jesús estaba siempre solo. Pues no es verdad, a Jesús le encantaba hacer montones de amigos. Si quieres te cuento cómo empezó todo.

Pues ocurrió así:

Jesús tenía un pariente, Juan el Bautista. Era profeta, es decir, uno que le dice a la gente la verdad sin pelos en la lengua. Este Juan era un tipo peculiar. Vivía a la intemperie, con los animales, en el desierto, llevaba una túnica zarrapastrosa hecha de piel de camello y se alimentaba de miel y de langostas. Sin embargo, la gente acudía a él, a pesar de que Juan no se andaba con rodeos diciendo las cosas...: «¡Sois unos pecadores! ¡Tenéis que cambiar vuestra vida por completo!». Y la gente decía: «Uf, ¡tiene razón!», y se bautizaban como signo de que querían empezar una nueva vida.



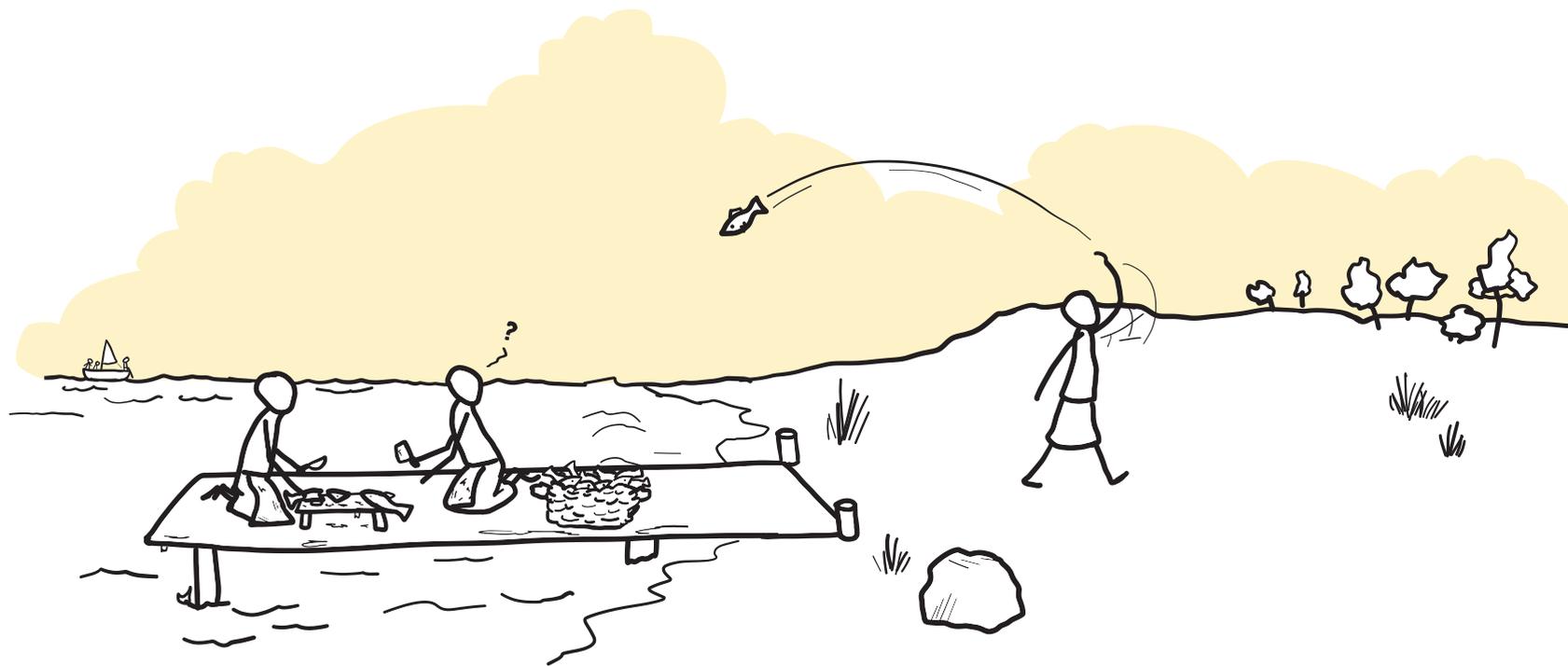
¿Pero era él o no era él?

Juan se hizo tan famoso que algunos pensaban: «Este seguro que es el Mesías». Primero tenéis que saber lo que significa «Mesías». Es una palabra hebrea que quiere decir «ungido» (=rey) o «salvador». El pueblo de Israel esperaba de todo corazón la llegada del Mesías. Y pensaron: ¡Es Juan! Él es el hombre que echará a los romanos de nuestra tierra y que volverá a hacer grande a Israel. Pero Juan dijo: «Os estáis equivocando de cabo a rabo. Yo no soy nada comparado con el que vendrá. No soy digno ni de atarle los cordones». Y señaló con el dedo a Jesús.

Por supuesto, a la gente le entró la curiosidad

Ya veréis... Dos seguidores de Juan empezaron a seguir a Jesús hasta que él se dio la vuelta y les preguntó: «¿Qué queréis?». Qué iban a decir, los pobres, imaginaos qué vergüenza... «Vamos a llamarle 'Rabbi' (=maestro)», pensaron. Y le dijeron:





«Rabbi, ¿dónde vives?». Seguramente Jesús se echó a reír y les dijo: «Venga, ¡venid conmigo!». Y lo hicieron. Y se quedaron con él, y no solo todo aquel día, sino para siempre.

Uno de estos dos se llamaba Andrés. Se fue corriendo al puerto para contarle a su hermano Simón la gran noticia: «¡Le hemos encontrado!». «¿A quién?». «¡Al Mesías!». A Simón no hubo que decirselo dos veces. Fue con Jesús y se quedó con él. Aquello era súper fuerte porque Simón tenía una empresa de pesca. Imaginaos lo que decía su gente, que a lo mejor estaba pescando, cuando venía el jefe y les decía: «Haced el trabajo solos.

Yo me tengo que ir con Jesús». Bueno, en realidad Jesús también le hizo «jefe» enseguida...

Y entonces, todo empezó a ir muy rápido...

Al día siguiente, Jesús quiso partir. Desde el Jordán (que, por cierto, es el punto más profundo de la superficie terrestre) a las montañas de Galilea. Por el camino, Jesús se encontró a Felipe. Charlaron y Jesús le dijo: «Ven conmigo, sígueme». Y eso hizo. Pero Felipe no iba solo, con él iba también Bartolomé. ¿Has hecho cuentas? Ya iban cinco...



Imagínate, menuda tropa aterrizó en Galilea... Y eso sin hacer publicidad... Podría haber dicho: «Soy el mejor, y conmigo alcanzaréis todos los éxitos posibles, tendréis dinero y muchas más cosas». Pues precisamente eso era lo que no hacía. Incluso llegaba a decir: «Os lo advierto a todos los que vengáis conmigo. Los zorros tienen madrigueras y los pájaros nidos donde están muy cómodos. Yo no puedo ofreceros nada de eso. Así que pensaos muy bien si queréis venir conmigo». Algunos de estos primeros amigos (en la Biblia se los llama «discípulos») se fueron de vuelta a su casa. «Perdona, Jesús, pero esto se me hace un poquito

cuesta arriba»... Imaginaos cómo hubiera molado que rodaran una película en aquellos tiempos.

¿De dónde sacamos las armas?

Escena 1: se acercan a una fuente. ¡Ah, por fin, agua y un poquito de sombra! Llenan sus cantimploras y se acomodan en el suelo. Todos miran a Jesús, que está sentado en el borde de la fuente y también calma su sed.

«Oye», dice uno, «dinos a dónde tenemos que ir y qué tenemos que hacer. ¿De dónde sacamos las armas?» Jesús agita la cabeza... «Vamos, chicos, no habéis entendido nada. Mi padre en el Cielo me ha



enviado a vosotros para traerle a los pobres una buena noticia. Que Dios está con ellos. El que esté ciego, podrá ver, el que esté preso, será liberado». Quizás a los discípulos todo eso les sonaba a chino... «Y nosotros ¿qué tenemos que hacer?».

Arriesgando la propia vida

Escena 2: unas semanas después. Los discípulos van entendiendo más cosas de Jesús. Jesús va recorriendo la fila de sus amigos y eligiendo a algunas personas concretas. «Tú... ¡tú también! ¡Vosotros dos! ¡Y ese pelirrojo del fondo!». Al final

se juntaron 70 personas que subieron con él, dicen que a lo alto de una colina, desde la que todos pudieran oírle bien: «Id por los pueblos y ciudades y proclamad que el Reino de Dios está cerca. Pero tened cuidado. Os envío como a ovejas en medio de lobos». «Madre mía, Jesús... ¡ahora sí que vamos a necesitar armas!». «¡No! No llevéis nada con vosotros. Ni siquiera una bolsa con dinero». Ok, eso hicieron. Y un par de días más tarde regresaron. «¿Cómo ha ido?», preguntó Jesús. «¡Increíble!», contestó uno, «ahora podemos hacer milagros. ¡Y no nos ha pasado nada!».



Desde ahora sois mis amigos

Escena 3: Jesús les dice a sus discípulos algo increíble: «Hasta ahora siempre me habéis mirado como un siervo mira a su señor. Ya no quiero llamaros siervos. Desde ahora sois mis **amigos**». Guau... Eso era como subir a primera división. Porque... ¿qué es un amigo? Un amigo es alguien en quien confío al 100%, porque ha superado la prueba cien veces. Y si mete la pata, tu amigo viene y te dice: «Tengo que confesarte algo, aunque me desprecies para siempre...». Ahora quizá penséis que todo esto son viejas historias. ¡Pues no! Todavía hoy Jesús sigue

buscando verdaderos amigos que le sigan hasta el fin del mundo. Hacer la comunión significa decirle a Jesús:

“**Sí, soy tu amigo.
Quiero estar unido a ti
para siempre**”.



YOUCAT

ÁLBUM

MI PRIMERA COMUNIÓN

es un álbum de recuerdos,
en el que podrás guardar para siempre
los recuerdos inolvidables de un día maravilloso:
el brillo de felicidad en los ojos del niño,
la entrada solemne a la iglesia,
la celebración del sacramento en el altar,
la fiesta con la familia y los invitados,
quienes llenarán este libro
con sus deseos y felicitaciones.



www.edicionesencuentro.com